Vamos a ganar

David Lane





Vamos a ganar

David Lane

Vamos a ganar

Recientemente hemos estado enviando una copia del artículo *Exponiendo un crimen de odio* del periódico *Idaho Falls*. Se ve que algunos simpatizantes del *Fourteen Words Press* han distribuido algunos panfletos diciendo que la gente blanca debería asegurar su existencia y tener un futuro para sus hijos. De hecho el artículo citó las catorce palabras textualmente. Entonces nuestra causa alcanzó a miles de personas, cortesía de la prensa del sistema. En el pasado año las catorce palabras han sido citadas en la televisión y en el *Washington Post*, así como en muchas publicaciones de la resistencia a lo largo de todo el mundo. Nada de esto habría sucedido si los simpatizantes del *Fourteen Word Press* se hubieran contentado con difundir su mensaje en su entorno así como en el del movimiento.

Me gustaría tomar esta oportunidad para felicitar y agradecer a todos y cada uno de aquellos por su visión y motivación para tomar tan positiva acción. Debemos recordar que nuestro primer trabajo es despertar al suficiente número de nuestra gente ante nuestra inminente extinción y lo que significa. Mucha de nuestra gente todavía cree que las personas blancas son una mayoría, debido a los medios de comunicación enemigos, quienes llaman al 90 % de la población mundial que es de color *minorías*.

En orden a penetrar el telón de acero de los medios de comunicación nosotros debemos centramos en el sencillo asunto ya dicho en las catorce palabras, y no equivocándonos, persiguiendo periféricos asuntos. Ciertamente nosotros podemos reconocer que hay algún valor exponiendo las exageraciones del pretendido Holocausto, el poder bancario, violaciones de la constitución y todos los demás asuntos que ocupan las mentes de la llamada ultraderecha. Pero yo realmente no me preocupo de qué maldito sistema monetario adoptarán las hordas de color después de que nuestra raza se haya extinguido. Yo no me preocupo si ellos se llaman a sí mismos conservadores o liberales. Yo no me preocupo si los judíos convencen a las hordas de color que 60 billones de *escogidos* murieron en la Segunda Guerra Mundial.

Francamente no me importa nada si el mundo incluso continúa existiendo, si los judíos tienen éxito en su plan de exterminar nuestra raza y por consiguiente la belleza de la mujer blanca aria cesara de existir para siempre. Otra razón para usar las catorce palabras incesantemente es que están diseñadas para hacer la persecución bajo las cada vez más represivas *leyes de odio* más difícil. ¿Pueden imaginar a un fiscal del ZOG (Gobierno de Ocupación Sionista), diciéndole a un jurado que ellos deben encontrar a una persona culpable de un crimen sólo porque él quiere un futuro para sus hijos? Déjenme contarles un poco acerca de mi propia vida.

Hace casi dos décadas cuando descubrí lo que estaba sucediendo, planeé una campaña para distribuir medio millón de panfletos que yo diseñé. La cabecera de los pasquines era *La muerte de la raza blanca*. Esto es lo que me atrajo el inmortal odio del ZOG. Después que los judíos descubrieron quién estaba distribuyendo los panfletos, me retiraron mi licencia de agente inmobiliario. Las represalias económicas son su primera respuesta a la resistencia. Ellos usaron la excusa que desobedecí la ley por no vender casas a la gente de color en vecindarios blancos, lo cual era verdad, puesto que tales acciones serían traición a la raza. Como quiera que donde hay voluntad hay un camino, yo usé mis conocimientos inmobiliarios para obtener un trabajo en una compañía de seguros donde fui capaz subrepticiamente de hacer más de quinientas copias diarias del panfleto *La muerte de la raza blanca*. Pasé horas de comidas y fines de semana metiéndolas en los productos que se venden en las tiendas. En librerías introduje miles

de ellos en los libros. Los limpiaparabrisas de los coches en los estacionamientos y las cabinas telefónicas fueron inundados.

Las oportunidades son infinitas y sólo estás limitado por el tiempo, dinero e iniciativa. Tengo amigos que *sustrajeron* cientos de periódicos editados por los grandes centros de tiendas. Los viernes por la noche los pasaba metiendo los panfletos dentro de ellos y asegurándolos con gomas. Entonces el sábado por la noche miles de ellos eran entregados como si fuera el periódico del domingo. Si tú tienes un trabajo y no te quieres ver expuesto, tú puedes desarrollar tus propias tácticas de guerrilla para prevenir el ser identificado por la policía del pensamiento de este autollamado país libre.

Yo no espero que cada lector del *Focus Fourteen* tenga el tiempo o los recursos para emplear en la distribución que yo una vez hice. Pero vamos a extrapolar. Si sólo cien de nuestros simpatizantes distribuyen sólo catorce *Manifiestos del genocidio blanco* u otros panfletos por día, resultarían más de 10.000 a la semana y cerca de 1 millón por año. ¿Es esto pedir demasiado por nuestra causa sagrada? El enemigo no puede soportar esta clase de presión de las catorce palabras indefinidamente, o incluso por un periodo de tiempo prolongado. Adicionalmente, nosotros podemos esperar que más y más altamente motivados reclutas se unirán al esfuerzo por las catorce palabras, el grito de batalla de nuestra gente está creciendo a una tasa exponencial que debe estar aterrorizando al enemigo.

Hagamos que la gente se una a nosotros o permanezca fuera de nuestro camino porque nosotros intentamos ganar. Pero los perdedores, los gandules, los que no dicen nada, deben ser conscientes que el día de la justicia van a encontrar que tenemos muy buena memoria. Aquellos que no combatieron por un sitio en el sol para los niños blancos no vivirán en ese país después del Ragnarok. Permitirles vivir junto a nosotros sería una desgracia a la memoria de Robert Matthews y a todos aquellos que han sacrificado sus vidas, su libertad, su tiempo o su salud por las catorce palabras.

“Hagamos que la gente se una a nosotros o permanezca fuera de nuestro camino porque nosotros intentamos ganar. Pero los perdedores, los gandules, los que no dicen nada, deben ser conscientes que el día de la justicia van a encontrar que tenemos muy buena memoria.”

(David Lane)

